SANTA MARTA DE TORMES

Una empresa virtual para aprender trabajando

'Delicias Salmantinas' fue creada hace diez años por las profesoras de Gestión del IES Torrente Ballester

El aula está montada para simular una oficina. | EÑE

EÑE | SANTA MARTA DE TORMES

CONTESTAN al teléfono, recogen pedidos, crean albaranes, facturas y llevan una empresa a pesar de ser estudiantes de Formación Profesional. Su empresa en realidad no existe, aunque tiene un nombre "Delicias Salmantinas" y un objetivo, vender productos típicamente charros, incluso recibe pedidos por teléfono. Es una empresa virtual, pero el trabajo que realizan los alumnos es igual que en una empresa real y desde hace diez años, esta empresa está a pleno rendimiento.

Este es uno de los proyectos más interesantes puestos en marcha en estos años por el instituto Torrente Ballester de Santa Marta de Tormes que incluso ha dispuesto un aula como si de una oficina se tratara.

Una clase transformada con mesas de despacho, ordenadores, teléfonos, departamentos e incluso plantas para dar ambiente hacen que los chicos aprendan cada curso como es el trabajo de gestión.

> Por el aula oficina de la empresa virtual del instituto han pasado a lo largo de una década más de trescientos alumnos

Allí, mientras unos pasan su tiempo en la recepción, otros trabajan en recursos humanos, contabilidad o el departamento comercial. Cada uno se ocupa de un área y todos los alumnos pasan por todos los puestos a lo largo del curso. La mesa de dirección la ocupan las profesoras responsables de esta iniciativa que ha cumplido una década cosechando grandes éxitos entre el alumnado gracias a un programa innovador. Son María Antonia Zaballos, Manoli Borrego y María Luisa Pérez.

La empresa lleva funcionando desde el año 2006 y forma parte del programa SEFED en el ciclo formativo de grado superior "Administración y finanzas" buscando que los alumnos desarrollen las actividades administrativas de una empresa con el mayor realismo posible. Además las empresas SEFED puestas en marcha en otros centros formativos contactan entre ellas, creando un mercado virtual muy realista que les permite 'trabajar' como lo harían en el mundo real.

Por este aula-oficina han pasado casi 300 alumnos que han podido tener una experiencia real que muchos reconocen muy enriquecedora ya que les da herramientas para enfrentarse al mundo laboral desde el primer momento.